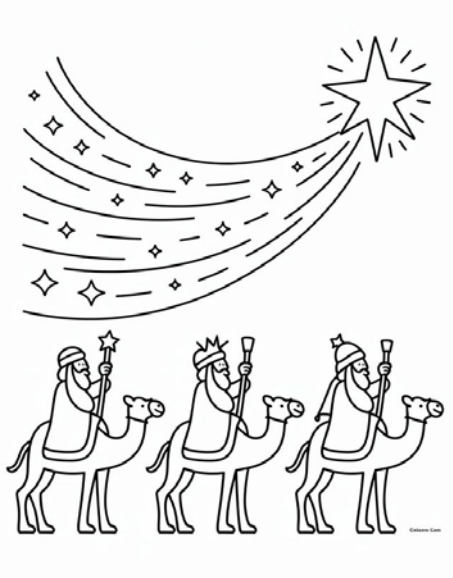
# Teatro de Navidad:
# “La estrella que no brillaba”





**Narrador:**
Era la noche previa a la Navidad, y en el cielo todas las estrellas, se agitaban ensayaban su brillo. Había risas, destellos y un murmullo alegre.
Todas... menos una.

Era **Estelita**, la estrella más pequeña, que temblaba de miedo porque no sabía si podría brillar lo suficiente para la noche más importante del año, la Navidad.

## ESCENA 1 – LA DUDA DE ESTELITA

**Estelita (voz dulce):**
— No estoy todavía lista, no tengo suficiente brillo! ¿y si mi luz no ilumina nada?

**La Estrella Mayor:**
—Cada estrella tiene una misión. Solo necesitas confiar.

**Narrador:** Pero Estelita seguía insegura. Ella veía a las demás brillar tan fuerte... y sentía que su luz era muy poca cosa.

## ESCENA 2 – EL ENCARGO

De repente, el cielo se abrió en un silencio solemne.
Un mensajero celestial apareció y dijo:

**Ángel:**
—Ha llegado la hora. ¿Alegrémonos! ¡Ha nacido nuestro Salvador! Una luz especial deberá guiar a los tres sabios que buscan al Rey para adorarle.

**Narrador:** Todas las estrellas se inflaron de emoción, esperando ser elegidas. ¿Seré yo? ¿Seré yo?
Entonces, el ángel sonrió y señaló... ¡a Estelita!

**Ángel:**
—Serás tú quien guíe el camino.

**Estelita:**
— ¿Yo? Pero... yo no brillo tanto...

**Ángel:**
—Dios no elige a los más grandes, a los que más brillan, sino a los sencillos y a los pequeños, que están siempre dispuestos. Tu luz es perfecta para esta misión.

## ESCENA 3 – EL CAMINO DE LA PEQUEÑA ESTRELLA

**Narrador:** Estelita empezó a avanzar por el cielo, despacio al principio y temblorosa. Pensaba: ¿Podré cumplir mi misión?
Abajo, en la tierra oscura, los tres Reyes Magos levantaron la vista.

**Melchor:**
—Mirad... una estrella pequeña, pero distinta.
**Gaspar:**
—Brilla con una luz que no cansa los ojos.
**Baltasar:**
—Sigámosla.

**Narrador:** Mientras los sabios avanzaban, Estelita notó algo extraño: cuanto más caminaban ellos, **más fuerte brillaba ella**. No por ser grande, sino porque les guiaba con humildad y mucho amor.

## ESCENA 4 – LA NOCHE DEL MILAGRO

**Narrador:** El camino era largo y, a veces, la estrella sentía que se iba apagar. Pero cada vez que dudaba, una voz suave en su interior decía:
—No estás sola... sigue adelante, lo estás haciendo muy bien!

Y Estelita seguía.
Hasta que, por fin, llegó sobre un humilde portal en Belén.

Allí, junto a María y a José, en una cuna sencilla, dormía un Niño envuelto en pañales.
La estrella, emocionada, pensó; Hemos llegado, aquí, sí tengo que brillar mucho! Y en ese instante, su luz se hizo cálida, intensa... como si el cielo entero la acompañara. Los ángeles entonaron una preciosa melodía.

## ESCENA 5 – EL FINAL

**Narrador:** Los pastores que habían llegados los primeros, se retiraron para dejar sitio a los Reyes Magos, sus camellos y su séquito.

Los Reyes Magos entraron en el portal, ofrecieron sus regalos, y se inclinaron ante el Niño Jesús para adorarle.

Estelita, exhausta pero feliz, comprendió.

**Narrador:** El Niño Jesús abrió los ojos un instante y miró hacia arriba a estelita. Estelita se llenó de alegría, recibió un brillo que jamás se apagaría.

**La Virgen María.** Estelita, no se trata de ser la más grande, de brillar más que los demás, sino de acoger su misión, de brillar donde Dios nos pone y nos espera!

**San José.** Se feliz, Estelita, no dejes de parpadear, comparte a todos lo que has visto y contemplado en el pesebre.

**Narrador:**
Desde entonces, cada Navidad, cuando mires al cielo y veas una estrella pequeñita que parpadea con fuerza, quizá sea Estelita, recordándonos que Dios hace cosas grandes con corazones humildes, pequeños y dispuestos.